

Este ballet fue fundado en 1923, por un grupo de personas amantes del folklore de los Países Catalans. Cultiva tanto las danzas tradicionales como otros estudios coreográficos enraizados en nuestra tradición. Con l'Esbart Dansaire de Rubí, por primera vez un ballet catalán entra como espectáculo independiente y completo en el Liceo.

El repertorio que presentará hoy día 25, como única función, contiene varios estrenos. Comienza con el «Ballet de deu»; lo bailan nueve parejas, y su nombre alude al jolgorio popular que acompañaba la misa de diez. La coreografía es de Alberto Sans, y los vestuarios de Ramon Ivars. El mismo equipo para el «ballet-joc», «La Solipanta», bailado por cuatro muchachos: La siguiente novedad son las «Habaneras de la Costa», número formado por seis parejas y ocho cantantes. La coreografía es de Pastora Martos y el vestuario ha sido creado por la figurinista de Rubí, María Carbonell.

Como constatación de que el Ballet de



tercambian experiencias; de manera que los maestros pueden convertirse en discípulos de una disciplina foránea con la que van a conectarse durante breves jornadas. Todo ello, en un intercambio cultural que hace del ballet el vehículo de la comunicación. En este caso, con el ballet folklórico catalán como nexo de conocimiento.

Dentro del periodo en que se desarrollan estas clases, tiene lugar un espectáculo público de ballet. Las críticas de los periódicos alemanes no sólo fueron elogiosas, según he podido leer, sino que daban la idea de la perfecta comprensión acerca de nuestro folklore.

Los mayores elogios los dedicaron a «La Moixiganga de Lleida», número del que escribían: «Pintoresco y coreográficamente interesante el tema y sobre todo insólito. La Semana Santa que en España y en América Latina se celebra como una fiesta, pone de manifiesto la concomitancia entre el dolor y la alegría».

POR PRIMERA VEZ, BALLETS CATALAN EN EL LICEO

HOY, PRESENTACION DE L'ESBART DANSAIRE DE RUBI



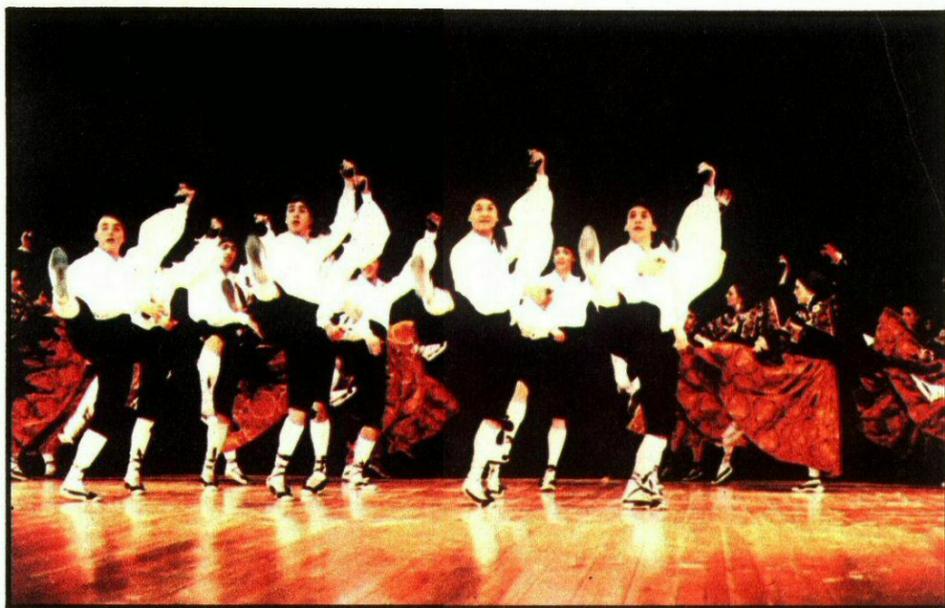
Rubí no se circunscribe al Principado, presenta un número que dura cuarenta minutos, llamado «Del pla a la muntanya» que se centra en las «Dances de Castelló».

En la segunda parte se incluyen números que el grupo ha paseado por el país, y por diferentes puntos del extranjero: Bulgaria, Bélgica, Italia, Alemania. Uno de ellos es «El Mortisol», «dansa del velatori»; un ballet popular valenciano con coreografía de Albert Sans y figurines de Fabià Puigserver en el que reúnen, como exponente del sentimiento popular, el dolor por la muerte de un niño y el firme sentimiento de la fe en la creencia de que el pequeño se encuentre en el cielo. Otro espectáculo ya conocido, «El Sarau», ballet de costumbres según una idea de Mario Cabré con la asesoría para las referencias históricas de María Aurèlia Capmany, también con coreografía de Alberto Sans. Recordaremos el «Ball de la Patacada» y también diversos tipos que definen la época como «El Bresques», «La Finolis», «Els Fatxendes», «Les Floristes», «Els Guripes». Con un cuerpo de baile de más de veinte profesionales.

A lo largo de sus actuaciones, han diseñado los vestuarios del Esbart, Tralbal-Altés, María Carbonell, Xavier Domínguez, Ramon Ivars, Fabià Puigserver. Han actuado con las Coblas del Llobregat, la de Bages y la de Badalona. El grupo consta de 40 bailarines y 10 miembros del equipo técnico. En el Liceo se acompañaban de la Cbla Principal de Llobregat.

EN LA SEMANA INTERNACIONAL DE DANZA DE STUTTGART

L'Esbart ha actuado recientemente en Alemania, en Stuttgart, y en Fellbach. En Stuttgart, en el marco de la Semana Internacional de Danza, organizada por la Escuela Braig-Witzel. (Fue seleccionado porque uno de sus promotores vio una representación del Esbart en San Pedro de Ribas.) Las Semanas de Stuttgart son cursos de danza de todas las especialidades a cargo de profesores de diferentes países —intervinieron trece profesionales— que in-



Otras actuaciones de l'Esbart Dansaire de Rubí que merezcan señalarse ahora son la titulada «Tossa, 1914» en el IX Ciclo de Teatro Latino, y la representación con las óperas «Marina» y «Canigó», también en el Liceo, así como otros espectáculos en el Palau. Hay que señalar la presentación dels «Cants i Dances del Llibre Vermell» de Montserrat (S. XIV). Estas danzas son una recuperación del más antiguo folklore de la Europa de la Edad Media. L'Esbart Dansaire de Rubí organizó esta representación con la Escolania de Montserrat y Ars Musicae. Lo de «Llibre Vermell», recordémoslo, viene del color de las cubiertas con que se presentara la obra, al ser recuperada a fines de siglo pasado.

NINGUNA SUBVENCION OFICIAL

L'Esbart Dansaire de Rubí carece de subvención oficial. Pueden explicar, como anécdota, que incluso una pequeñísima subvención, ya asignada —creo recordar que fueron 25.000 pesetas— no llegó a sus arcas a causa de un cambio en la Administración. Han actuado —y van a actuar— con el soporte de la Caixa, que permite, a menudo, precios populares. Lo cierto es que, tras este conjunto, hay un gran esfuerzo de personas dedicadas al ballet desde largo tiempo, así como una labor importante de equipo. Todo ello, bien merecería que pudiera otorgarse al Esbart de Rubí el título de Ballet Nacional Catalán si, como se dice, llegara a establecerse una institución estable en Catalunya.

El ballet ha demostrado con largueza su carácter de conjunto coherente, arraigado profundamente en la tradición catalana, y su gran voluntad de permanecer a través de un periodo difícil de nuestra historia. Su latir se acerca ya al medio siglo.

Angeles MASO

Fotos: Joan BAILLES y Toni CATANY